

2

D^a Maria Josepha Marquez, y Moscoso, Fernandes de Cordova de
Estado Doncella, vez, y natural de Sevilla, Hija de D.ⁿ Joseph
Marques, y de la S^{ra} D.^a Maria Ant^a de Moscoso, Fernandes de
Cordova de muy piadosos, y Gloraxcidos Ascendientes, murio à los
guarenta, y cinco años de su edad, poco mas, ò menos à las tres, y
media de la tarde del dia Sabado veinte, y dos de Noviembre
de mill, setecientos, guarenta, y nueve años; despues de avex vivido
desde los diez, ò doce años de su vida retirada, y totalm^{te} abstra-
da de las Pompas, vanidades, y licencias del Mundo, con las ^{mas} exempla-
res demostraciones de una solidissima virtud, por la q^d padecio in-
vencible frequentissimas persecuciones de proprios, y extranos con in-
decible constancia. Desde cuya edad fue dirigida, y su Espiritu go-
vernado por espacio de treinta, y tres años del M.^{do} de Bernardo
Bonifaz de la Sagrada Relig^{on} de la Compania de Jesus, Varon
de señaladissima virtud, y conocido talento, q^d supo con su prudente
direccion conducir muchas Almas à el Cielo de muy rara nota
en su Colegio de Valandres de esta D^{ha} Ciudad, ministerio, en que
murio, no obstante estar impedido en una cama sobre su espalda
por tiempo de cinco años, à los ochenta, y uno de su bien emple-
da edad, un Mes antes, q^d la referida D.^a Maria Josepha Marquez,
dejanola à esta, como profetizada la inmediacion de su muerte,
como se vio suceder.

La qual referida Señora nueve años antes
de su aparentemente falso transito se impidio tambien sobre el
lado derecho, sin quedarle, Ominio, ni libertad alguna en alguno
de sus mortificados miembros; y en ellos especialm^{te} padecio las mas
de las mas agudas enfermedades, à que esta sujeta la Naturaleza
humana; llegando de todas, ò de las mas, à los terminos de la muer-
te, de que se via salir repentina, y milagrosam^{te}, recibiendo à su
Majestad Sacramentado, principal Objecto de su Devocion, como

verdadera, y fiel imitadora de S. S.^{ta} Luis Gonzaga, cuya vida (por dizecion del referido su Confesor) tuvo por exemplar para la suya: siendo muy de notar, q^e los d^{tos} accidentes siempre le acometian seis, o ocho dias antes de las festividades principales del año, o en las Vísperas de sus Devociones, logrando así recibir en ellas à su Magestad por q^e anhelaba.

La ultima enfermedad, de que murió le durò solo diez, y seis dias, sin q^e el Medico pudiese formar juicio alguno prudente sobre el accidente, así por la variedad de los Symptomas, como por el ningun efecto de la Medicina, q^e tomaba por obedecer, y no mas; pues ya sabia q^e sus males jamas cedieron à el arte humano. Decia, q^e se ardia toda interior^{te}, y así pedia con instancia, q^e la pusiesen en el suelo, q^e la hiciesen ayre, q^e la diesen agua; por q^e se quemaba, y lo cierto es, q^e ni la calentura, ni el contacto indicavan tamaño fuego.

Fue esta Señora en toda su vida una Mujer festiva, muy capaz, prudente, y saladissima, sin q^e el no avex dormido, ni descanzado, ni aun media ora, en los diez, y seis dias, y noches de su enfermedad, ni su enfermedad misma, le impidiesen en algo para no manifestar su mucha capacidad, y lo discreto de sus continuas gracias. Resplandeció sin decadencia alguna, antes bien con muchas mejoras, en toda especie de virtud por toda su vida: pero muy particularm^{te}, y hasta la muerte en las de la Honestidad, Verdad, Pobreza, Humildad, Paciencia, y Caridad, sin q^e nadie le pudiese notar en todas ellas ni aun el defecto mas leve. Siempre se tuvo por la muger mas apreciable del mundo, y por la mas indigna esclava del Señor, y así jamas nombrò à su Magestad con otra expresion, q^e la del Amo.

En breve tiempo se llevó Dios à doce individuos, q^e componian su fam^a, los mas de ellos en agras, siendo así, q^e exan sanos, y ella sp^{te} enferma, viniendola à dexar su Mag^d sola, y à su provid: pero mediando



su incansable constante fei, no solo jamas le faltò cosa neces-
saria, sino q todo le sobraba, interviniedo en varias ocasiones
prodigios claros, y mui evidentes de la Provid.^a Divina.

En fin:

murió, y despues de su muerte quedó flexible, la q en los nueve
años de su universal valdam^{to}, no lo estuvo, ò lo estuvo poco. No
se enterrò hasta los tres dias, en los quales se mantuvo paten-
te, cada vez mas docil, y tanto, como la misma seda, sin q se
viesse à el cavo de ellos ni aun la menor nota de corrupción.
Comoviose el Pueblo à visitarla, y à venerarla piadosam^{te}, co-
mo à Santa; y sucedio, q algunos sujetos, q repusaban verla,
luego q la vian, sentian de ella de ver, y huvo muchos, unos
q iban, y venian, y otros, q permanecian junto à el cadaver
las tres, quatro, y aun cinco horas; causando à todos grande ad-
miracion, q aun despues de su muerte agradecia la belleza, y Do-
tes naturales, q el Señor la hizo con una apacibilidad pasmosa
en el rostro, como de quien duerme en paz.

Enterrose final^{te} à
espensas de la notoria piedad del S.^r D. Man.^l Jacinto Dime-
nez de Sevilla, vez^{no} de esta Ciudad, Contad^r de la Real Aud.^a y
Mayor de las d^{as} fabricas, y renta g^{ral} del tabaco de ella, y su Reyno,
Especial afecto, y Bien-hechor de la difunta, q se llamaba Cadre,
En la Iglesia de S.^r Lorenzo su Parroq^a à los veinte, y quatro de
dho Mes, y año: y se depositò en la Bobeda de la Cappilla de S.^r Sa-
cram^{to} (à su peticion, y con otana de la Comp.^a de dho) con expre-
so consentim^{to} del S.^r D. Juan.^{co} de Iguivel, Medinax y Barba su
Padrino. Todo lo qual Certifico de el Infraescrito p^a Mayor
honra, y gloria de Dios, y para mem^a à la posteridad, segun
lo vi succeder con otras cosas maravillosas en el discurso de to-
da su vida, q lo qe su comunicacion para confusion mia.
De Pasa, q confite lo diximo en Sevilla fho vt supra

Juan.^{co} Dav.^r de Siveu, y Moyas
Pres.^o el mas indigno del Señor

Ms. 60-26



Carte de Montréal de
M^{re} J^{ne} M^{re} J^{ne}